

19 de mayo de 1992

Discurso de fundación de la Mariápolis Piero en Nairobi

Chiara: Estimados invitados, queridísimos miembros del Movimiento de los Focolares en África.

Están reunidos aquí de 24 Países y representan las 47 Naciones de África y de Madagascar, en las que está presente nuestra Obra. Ustedes saben que todos nosotros estamos llamados a un fin muy alto y estupendo: cooperar a la realización del sueño de Jesús cuando pidió al Padre: "Que todos sean uno".

Saben que nuestro Movimiento es como un gran velero, una amplia barca, cuyas velas están empujadas por un viento que hoy, no obstante las actuales calamidades, los focos de guerra, las tensiones de todo tipo, sopla sobre toda la humanidad: el viento de la unidad, que es un potente signo de los tiempos. Este viento, lleva a los hombres de nuestro planeta a edificar un mundo más fraternal, más armónico, más unido. Es en esta prospectiva en la que tenemos que ver todas las manifestaciones y actividades de nuestro Movimiento y también lo que está naciendo hoy aquí en Nairobi. Es una semilla, una pequeña semilla que, con el tiempo, y esperamos que sea bastante pronto, debe desarrollarse, extender su raíz profundamente, y elevar hacia el cielo su tallo; y llegar a ser luego un árbol joven y después un árbol con ramas frondosas y florecidas como las que se contemplan en esta ciudad.

Un árbol con ramas que podrán acoger a muchos pájaros precisamente como el Reino de Dios narrado por Jesús, es decir, a muchas personas provenientes de todas partes, que vienen para ver cómo se aprende la unidad; cómo se practica la unidad; cómo puede irradiarse alrededor; cómo será el mundo en el cual la unidad invocada por Jesús y querida por el Espíritu, se haya realizado.

Hoy, en efecto, se pone aquí la primera piedra o las primeras piedras de la Mariápolis que deberá surgir. Pero ya que el edificio que surgirá debe ser antes que nada un edificio espiritual y después material, entonces, en lugar de una piedra, nosotros pondremos un símbolo del espíritu que nos anima.

Como nuestra Obra se llama Obra de María, esparciremos en los lugares preparados una medallita con la figura de nuestra Madre. Así estará asegurada para la ciudadela naciente no sólo la preeminencia del factor espiritual sino también la protección del Cielo.

¿Y cuál será el principal significado de la nueva Mariápolis, de la nueva ciudadela? Ésa será el centro, el corazón, de todo el Movimiento en África. Y así como del corazón parte la sangre para todo el cuerpo, desde este centro partirán los influjos más potentes de nuestro carisma, para que toda la Obra en África esté profundamente unida con el Centro de todo el Movimiento en Roma y, por medio de éste, con los de los demás continentes.

La nota específica de la ciudadela, que además es - querría decir - la vocación del Movimiento en África, tendrá un acento particular sobre un deber nuestro, preciso, es decir: la evangelización. Para realizarla, este centro se especializará en la inculturación, muy deseada por las autoridades eclesíásticas y

reclamada por las distintas culturas de todos aquellos que viven en este continente. La doctrina que emerge de nuestro carisma, la luz blanca, como nosotros la llamamos, será la estrella luminosa que nos guiará en esta empresa.

¿Y cuál es el nombre de la Mariápolis, de la ciudadela? Es el de un focolarino que partió hacia el Cielo precisamente aquí en Nairobi: Piero, "Mariápolis Piero". Él no era africano, pero amó tanto este País e hizo tanto por él que, si hubiésemos podido leer en su corazón, creo que habríamos encontrado un amor inmenso por África. Ahora desde allá arriba, hará cuanto pueda también por este Centro, juntamente con Marilen, que por mucho tiempo fue la responsable del Movimiento en África, y a Victoria, que pagó este momento y ahora nos sonrío desde el Cielo.

Y ahora, para terminar, pidamos, por intercesión de María nuestra Jefe, nuestra Guía, nuestra Reina, la bendición del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo sobre la Mariápolis Piero; sobre sus habitantes, sobre los presentes, sobre los que han contribuido y seguirán contribuyendo a su realización.